

Preparados para afrontar el futuro

En tiempos en los que se crean nuevas necesidades laborales (y las que llegarán), la oferta de estudios superiores es cada vez más diversa. Adaptarse al cambio es clave

ALBERTO VELÁZQUEZ

Más de 800.000 alumnos se presentaron a las pruebas de la actual EvAU (Evaluación para el Acceso a la Universidad), EbAU en algunas comunidades, como paso previo a la iniciación de estudios superiores. En el caso de la Comunidad de Madrid, Carlota Monedero Herranz consiguió el mejor resultado, 13,9 sobre 14, con lo que no tendrá problemas para estudiar, becada, su deseado doble grado de Tecnología y Farmacia en la Universidad Francisco de Vitoria.

Carlota es toda una referencia, pero no solo por sus resultados académicos, sino por su actitud: «Me dicen que soy inteligente, pero me defino como una persona trabajadora. La inteligencia es muy importante pero, sobre todo, es el trabajo lo que te hace conseguir las metas». La próxima publicación de las notas de corte truncará la primera elección de muchos estudiantes, pero, en una época como la actual, queda mucho camino por recorrer, con un presente plagado de nuevas carreras y profesiones y un futuro en el que la esperanza de vida aumentará cada vez más y, por lo tanto, la vida laboral será más dinámica que la conocida hasta ahora.

La decisión no es fácil, como señala un informe del Salón de Orientación Universitaria (Unitour), sobre 17.300 estudiantes encuestados: un 82% de los estudiantes madrileños de bachillerato no sabe qué grado cursará. Y de acuerdo a un estudio de la Universidad Francisco de Vitoria entre 2.277 estudiantes de toda España con un 9,6 de media en su expediente, solo el 20,8% piensa que ha recibido una orientación completa para escoger carrera. En cuanto a factores como el acierto en la decisión, el estudio «Datos y cifras del sistema universitario español» para el curso 2015-2016, del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, señalaba cómo el 32% de los estudiantes abandonan su grado durante el primer año, y un 10,9% cambia de titulación.

Ante esta necesidad de información, empresas como, por ejemplo, Banco de Santander, aportan iniciativas como la red Universia o el reciente acuerdo con Crue Universidades Españolas para presentar «appCrue», una aplicación concebida para dar servicio a todas las universidades que forman parte de Crue: los estudiantes podrán relacionarse con su universidad a través del móvil para consultar convocatorias de exámenes, horarios, notas, becas, Tarjeta Universitaria Inteligente, etc. En la actualidad funciona en cinco universidades y se implanta este mes en tres más, con la previsión de llegar a 22 centros en 2017-2018.

Saber elegir

Centros universitarios, escuelas de negocio, centros especializados en formación profesional... la oferta es amplia en un entorno en el que, como señalan los expertos, hay que saber elegir y marcar los tiempos. Hay muchos casos en los que un año empleado para apren-



der un idioma o para tener experiencia laboral, o para emprender estudios «puente» para acceder a la carrera deseada, son opciones cada vez más acertadas. Como señala Avanza en tu Carrera (www.avanzaentucarrera.com), el portal especializado de Infoempleo, que cuenta con una guía y una aplicación de estudios superiores y postgrado (y donde se podrán encontrar las notas de corte oficiales), hay que evitar los siguientes errores a la hora de elegir un grado: buscar solo carreras «con futuro», no investigar todas las opciones, dejarse llevar por lo que le gusta a otros, no visitar el centro escogido y no tener en cuenta el factor económico.

En opinión de Manuel Cantero, director de Admisiones de Grado de ESIC Business&Marketing School, centro adscrito a la Universidad Rey Juan Carlos, que cuenta con la mayor oferta académica de España en el ámbito de la empresa, el marketing y la economía digital: «La oferta académica a nivel nacional es bastante competitiva y muy amplia. En estos últimos años se ha percibido que los estudiantes preuniversitarios tienen más dudas para elegir universidad y título universitario. Por ello, la orientación de los colegios es crucial para ayudar a este colectivo de alumnos, que cada vez es más numeroso. Es importante que, a la hora de elegir una carrera universitaria, los estudiantes preuniversitarios tengan en cuenta los siguientes criterios: universidad especializada en el campo de formación que se quiere estudiar; la formación del claustro de profesores, los servicios adicionales que ofrece el centro (departamentos de prácticas, proyección internacional, salidas profesionales, etc.), carreras bilingües o con complementos lingüísticos y los años de experiencia de la universidad en la formación».

Cantero, que destaca el propósito global de ESIC de «proporcionar una formación integral que logre transformar a nuestros alumnos para afrontar la realidad empresarial en entornos globales, todo ello junto a una sana competitividad», señala los requisitos de admisión de la institución: «La primera fase sería la realización de un 'business case' o 'caso práctico'; la segunda, una prueba oral y escrita en inglés y en español para aquellos alumnos que no sean hispanohablantes y quieran estudiar una de nuestras titulaciones universitarias en castellano y la tercera, una entrevista personal, para conocer el grado de motivación del candidato e identificar su tipo de perfil». El nuevo Grado en Digital Business, el nuevo Bachelor Degree in Business Administration and Management (ADE en inglés) y el Global MBA destacan entre sus novedades.

Cualificación

En el caso del IEB-Instituto de Estudios Bursátiles, adscrito a la Universidad Complutense y a la Universidad Rey Juan Carlos, inició su andadura universitaria impartiendo la licenciatura, hoy Grado en Derecho, vinculado al Máster en Bolsa y Mercados Financieros desde 1994 (el programa con mayor prestigio del mundo hispanohablante en esa especialidad). Ignacio Muñoz, su coordinador de Admisiones de Grado, comenta: «Evaluamos el Bachillerato con buen expediente académico, haber

superado las pruebas de acceso a la universidad y realizado las pruebas de acceso al IEB, consistentes en: un test de conocimientos generales, prueba escrita de aptitud del idioma inglés, comentario de texto y una entrevista personal con un miembro del Comité de Admisiones». Su Máster in International Finance y el MBA con Especialización en Finanzas son dos fuertes apuestas en este camino de cualificación profesional y personal.

En todo caso, y de cara a la empleabilidad y el emprendimiento, aspectos como la formación continua y las «soft skills» («habilidades transversales») son y serán, cada vez más, fundamentales, como destaca Javier L. Crespo, director de programas de RR.HH. de EAE Business School: «La 'cuarta revolución industrial', el entorno 'VUCA' ('Volátil, incierto, complejo y ambiguo'), la robotización y el cambio constante, son conceptos que describen lo que está ocurriendo en el mundo globalizado del trabajo. Nos topamos con el advenimiento de nuevas profesiones, el declive de otras, y una velocidad inusitada en las necesidades de capital humano de las empresas».

Este entorno exige a los profesionales de hoy y del mañana un continuo reciclaje para su empleabilidad y es donde y cuando, como señala Crespo, entran en juego estas preciadas habilidades: «Adquieren un protagonismo muy notable, porque permiten esa adaptación rápida a los cambios del entor-

no y permiten a quien las posea mejor respuesta, a todos los niveles, a las exigencias del trabajo: actitud positiva hacia el cambio, flexibilidad, automotivación y el 'capital psicológico positivo', es decir, el optimismo, la resiliencia, el 'engagement', la autoeficacia y la esperanza. Y la pregunta es: ¿se pueden desarrollar estas habilidades? La respuesta es afirmativa y muy necesaria para el desarrollo del talento».

Mercedes Pérez, directora del Servicio de Admisión y Nuevo Alumno de la Universidad CEU San Pablo (donde se abarcan todas las áreas académicas), precisa los porcentajes que se tienen en cuenta en su institución: «En el proceso de selección, lo que más peso tiene es el expediente académico (60%); después, la entrevista personal (20%) y el test de conocimientos (20%). La entrevista nos permite conocer determinadas cualidades personales que no aporta una simple documentación, como, por ejemplo, su capacidad de comunicación y liderazgo, de toma de decisiones, trabajo en equipo, etc. En cuanto a los idiomas, el nivel de inglés no es un requisito excluyente, pero si necesario para realizar una carrera. El dominio del inglés puede ser un factor diferencial a la hora de entrar en el mercado laboral y, por ello, pasa a convertirse en una prioridad. Tenemos muchos grados bilingües y otros tantos 100% en inglés, como Arquitectura o Fisioterapia».

Cuestión de movilidad

Otro aspecto a reforzar es el inglés, como vehículo para el desarrollo profesional y personal, clave en los casos de movilidad, aún escasa entre nuestros estudiantes. Según el reciente Ranking Universidad Empresa, de Sigma



Nuevos tiempos
 La formación continua y las «soft skills» («habilidades transversales») son y serán, cada vez más fundamentales

Formación Profesional, una alternativa en alza

La FP se asienta como una opción de empleabilidad y emprendimiento que, incluso, comparte con las universidades y escuelas de negocio el concepto de dobles titulaciones, bilingüismo y estudios en el extranjero bajo la fórmula Erasmus. Como opción directa de estudio, o para «reengancharse» con la universidad (en el curso pasado, más de 2.200 alumnos titulados de grado superior en la Comunidad de Madrid convalidaron estudios), supone una capacitación para acceder al mercado de trabajo, más aún con la modalidad dual, que permite formarse en las propias empresas.

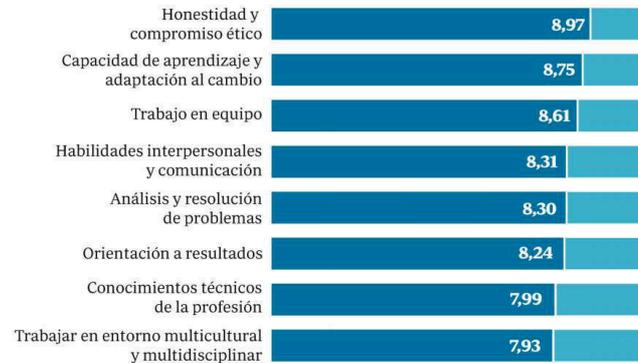
La FP Dual permite periodos de formación en empresas

Desde la Escuela Técnica de Enseñanzas Especializadas (ETEE), con más de 25 años de experiencia en las Familias Profesionales de Sanidad y Servicios Socioculturales y a la Comunidad, subrayan esta condición de pasarela al empleo: «La F.P. es otra forma de acceso a la Universidad, sin pasar por prueba de acceso. El gran futuro de los estudios de Ciclos Formativos de Grado Superior radica en la necesidad de tener un título oficial, exigido por los centros sanitarios y educativos, lo que hace que los alumnos, al finalizar su formación, cuenten con amplias e importantes expectativas laborales y académicas».



Las competencias que reclaman las empresas

Nota sobre 10



FUENTE: Ranking Universidad Empresa/ Fundación Everis

ABC

Dos para Fundación Everis, ocho de cada diez estudiantes trabajan en la misma comunidad autónoma en la que estudiaron y un estudio de la aplicación para aprendizaje de idiomas Babbel, un 78% de encuestados confiesa «haberse perdido algo» en sus viajes por no hablar el idioma local.

Ante esta carencia, instituciones como las mencionadas realizan una firme apuesta por el entorno internacional y la formación bilingüe: ESIC cuenta con acuerdos con las instituciones más prestigiosas, además de incluir en su oferta académica estudios como los del Nuevo Global MBA, que ofrece la opción de estudiar en tres continentes (ESIC, Shanghai International Studies University-SISU y la Florida International University), mientras que IEB mantiene acuerdos académicos con más de 60 universidades a nivel mundial (como la London School of Economics, Wharton School, Chinese University of Hong Kong y Fordham University) y CEU, con más de 350 convenios para movilidad con las mejores universidades del mundo y programas bilingües internacionales que posibilitan estudiar durante un semestre en universidades como las de Boston, Columbia, Fordham y Chicago.

Aulas internacionales

En el caso de la Universidad Europea, y como destacan desde la institución, que cuenta con centros en Madrid, Valencia y Canarias: «Somos la única institución de educación superior española que pertenece a una red internacional de universidades, la red Laureate International Universities, líder global en Educación Superior. Nuestra visión integral e internacional está orientada a conseguir que el estudiante pueda desenvolverse con éxito en el entorno laboral de cualquier país del mundo. Contamos con convenios bilaterales con algunas de las universidades más prestigiosas del mundo: London School of Economics and Political Science (Reino Unido), Politécnico de Milano (Italia), ESCE International Business School in Paris (Francia), University of Cali-



fornia Irvine, University of California Riverside (EE.UU.), Victoria University (Australia), etc».

Otro ejemplo en el que lo internacional cuenta, en sentido de ida y vuelta, es el de la Universidad Complutense de Madrid, que tiene convenios de intercambio con más de 900 instituciones en 77 países. Ha tenido 61.496 estudiantes matriculados en grado este curso (8.333 estudiantes de máster). Entre todos ellos 10.000 son extranjeros (unos 400, chinos). Y respecto al Programa Erasmus, siguen siendo líderes en recepción y envío de estudiantes, con 1.628 «incoming students» y 1.856 «outgoing», con la participación en la experiencia piloto Erasmus + Internacional, que supone la movilidad de 20 estudiantes de doctorado y de profesores en países como Rusia, Israel, Australia, EE. UU., Ecuador, Paraguay y Argentina. Otro programa piloto es el de acogida para personas refugiadas, que ha facilitado el acceso a 16 estudiantes de Siria, Irak, Pakistán, Venezuela, Sudán, Ucrania, etc.

Dentro de la movilidad como concepto, destacan iniciativas institucionales como la emprendida por CRUE Universidades Españolas, con su programa SICUE. Este Sistema de Intercambio entre Centros Universitarios de España es un programa de movilidad nacional de estudiantes universitarios que funciona desde el año 2000. Permite a los estudiantes realizar un periodo de estudios en una institución universitaria española distinta a aquella en la que el alumno se encuentra matriculado, con garantías de reconocimiento académico y de aprovechamiento, así como de adecuación a su perfil curricular.

Iniciativas como esta destacan aspectos como el valor formativo del intercambio, al hacer posible que el estudiante experimente sistemas docentes distintos, incluidos el régimen de prácticas, así como los distintos aspectos sociales y culturales de otras ciudades y autonomías. En todo caso, el estudiante del siglo XXI debe tener la mente lo más abierta posible para adaptarse a las exigencias de un escenario cambiante, con cada vez más competencia y de clara proyección global.